

ENTREVISTA BIBLIOTECAS DE MEDELLÍN

DG: Este año, Luz Estela Peña, líder del Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín y Natalia Espejo, coordinadora técnica de Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín, vinieron a España dentro del marco de la presentación de los resultados del estudio socioeconómico “Las bibliotecas tienen valor” apoyado por el Gobierno de Navarra y tuvimos ocasión de reunirnos con ellas dentro del marco de la Jornada 2022: Las bibliotecas, agentes del ecosistema educativo en Citalab (Cornellá de Llobregat) el 5 de mayo.

Hemos querido compartir reflexiones e información que consideramos de gran interés para el ámbito de las bibliotecas, y especialmente sobre temas específicos que nos preocupan e interesan al grupo de trabajo de Laboratorios Bibliotecarios. Así que hemos decidido hacer esta especie de conversatorio entre dos miembros del grupo de trabajo (que son Arantza Mariskal y Oskar Hernández) con Luz Estela y Natalia. Hemos planteado una serie de preguntas en torno a las cuáles se va a articular esta conversación.

Luz Estela, Natalia, podéis explicar brevemente qué es el Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín y cómo están organizadas?

LE: El Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín es un programa que está adscrito a la Secretaría de Cultura Ciudadana del municipio de Medellín. Es un proyecto que viene del 1984, que se constituye como sistema en el 2006 y es el resultado de un ejercicio de reflexión sobre qué eran las bibliotecas públicas y escolares que tenía la ciudad de Medellín, qué tenía en perspectiva la ciudad para cerrar la brecha de equipamientos culturales, de espacios bibliotecarios y material bibliográfico por ciudadano.

En 2003-2004 se hace un diagnóstico y se presenta un plan maestro de servicios bibliotecarios donde se propone que la ciudad necesita un sistema ampliado de información. La Secretaría de Cultura Ciudadana asume el liderazgo de generar el sistema de bibliotecas para la ciudad, recogiendo esas bibliotecas público-escolares y esos centros de documentación que están desde la década del 50 y del 60 más o menos y empieza incluso a posicionar la transformación urbana en la ciudad a través de los parques biblioteca, un concepto que en su momento fue un referente internacional.

El parque biblioteca es ese espacio que necesitamos en la ciudad en términos culturales para cerrar la brecha y el déficit que teníamos. El corazón de este nuevo equipamiento que va a tener una oferta de desconcentración de servicios bibliotecarios y administrativos de la misma alcaldía y cómo empieza a forjarse el primer plan de lectura, escritura y oralidad para la ciudad de Medellín. Luego, vamos transitando hacia fortalecer una política de bibliotecas y una política de lectura. Esto se da también en el momento justo en que la Biblioteca Pública Piloto, que nosotros tenemos como referente internacional desde el '52, se está municipalizando, y con la inauguración de esos primeros parques biblioteca.

El momento en que se concibe este proyecto, cómo se involucra la misma comunidad para que tengan un sentido de apropiación con lo que va a hacer ese nuevo proyecto de ciudad y lo que hicimos fue empezar identificar cuáles van a ser esos lugares donde van a estar esos nuevos parques biblioteca. Primero, intentando resignificar espacios o lugares donde la ciudadanía o no tiene acceso o tiene un referente negativo. Lo segundo es cómo le contamos a la comunidad qué proyecto cultural y bibliotecario vamos a tener en estos nuevos lugares y como incluso ellos eligen unos representantes a través de unas mesas de trabajo que en su momento sirvieron para estar acompañando no solamente el tema constructivo ideal o el taller de sueños que llamábamos, y es qué debe tener ese proyecto en la ciudad y cómo lo van a estar acompañando hasta el comienzo del servicio, que termina gestando un pacto ciudadano. Este pacto ciudadano tiene varios puntos. Entre ellos está tanto la garantía y el compromiso tanto de la Administración Municipal como la corresponsabilidad de dos instituciones diferentes a la alcaldía que estuvieron en su momento en esta operación de estos parques biblioteca: la Caja de Compensación Familiar COMFAMA, que arrancó apoyando 4 parques biblioteca y la Caja de Compensación Familiar COMFENALCO, que arrancó apoyando 1 parque biblioteca, la Casa de la Lectura Infantil, una biblioteca de proximidad y un centro cultural de la ciudad. Esto nos permite generar una alianza y estar todo el tiempo en comunicación con los ciudadanos, con líderes comunitarios y culturales.

Lo que hacemos también además después de diseñar ese taller de sueños es diseñar qué espacios y qué actividades culturales vamos a tener. A través de un DRP (Diagnóstico Rápido Participativo) que busca recoger los sueños de los ciudadanos, qué oferta quieren que se entregue a la comunidad cuando nosotros vamos a inaugurar nuestros parques biblioteca.

El primero se inauguró el 31 de diciembre de 2006 y contó con todo el apoyo y el respaldo de estas organizaciones (COMFAMA, la biblioteca pública piloto, la Secretaría de Cultura Ciudadana del municipio de Medellín y esta mesa de trabajo). Esto va orientando el ejercicio del trabajo en una rama que para nosotros es fundamental y que hoy se convierte en una de las líneas estratégicas de trabajo del sistema de bibliotecas, que es el área gestión social y cultural. Es decir, cómo nosotros de verdad incidimos en la transformación de esos espacios porque los primeros 5 parques biblioteca, uno estuvo en una cárcel de mujeres, otro en la cárcel de varones, el otro en la comuna uno que fue una de las comunas más golpeadas en la década del 80 y por el tema del narcotráfico y las bandas que se generaron para responder económicamente a sus familias pero para responder desde la violencia quienes lideraban el tema del narcotráfico en la ciudad

El otro fue en el parque donde está el [no se entiende], que fue un organismo de control que tuvo todos los desmanes, todos los problemas incluso sociales y que hoy la ciudad le cobra al Estado. Y el último, el de la Quintana, que está justo en la frontera invisible que teníamos

en dos comunas que nosotros llamamos “El paso prohibido”, por donde no pueden circular quienes no sean de una comuna o un barrio, que es como está dividida nuestra ciudad. Básicamente, esto da pie a que podamos transformar el imaginario de ciudad y resignificar prácticas, lugares y apuestas de servicio en lo que nosotros llamamos metodología de acupuntura social, y es una intervención del Estado para volver a generar credibilidad y confianza en el Estado, Incluso empezamos a generar unas alianzas de trabajo colaborativo para que los líderes, pero la empresa también y el mismo Estado y los mismos ciudadanos se sientan corresponsables de la transformación que requería la ciudad.

AM: Realmente es interesante, ¿no? y Oskar, cuántas veces hablamos de la importancia de involucrar a la ciudadanía, a los diferentes sectores que la conforman para realmente poder hacer bibliotecas fuertes que respondan a todas esas necesidades que solemos comentar, a todas esas funciones de la biblioteca

A mí especialmente sí que me interesa mucho también, y yo creo que al grupo también, todo el trabajo que hacéis con los bibliolabs, que algunos hemos tenido la suerte de poder conocerlos pero me interesaría mucho saber por qué trabajáis con los bibliolabs, por qué pensáis que los bibliolabs son una herramienta importante en todo el desarrollo del proyecto bibliotecario. En qué consisten porque trabajáis ese proyecto qué objetivos cumplen... que nos contéis un poco sobre todo el trabajo a las bibliolabs.

LE: Yo quiero empezar contándoles que cuando nosotros abrimos la oferta de servicios bibliotecarios con esos primeros parques biblioteca, ni siquiera estábamos pensando en bibliolabs. Teníamos un propósito firme, que era cerrar la brecha en el tema del acceso a la cultura digital. Incluso nos focalizamos mucho en procesos de formación para niños jóvenes adultos mayores y muchos muchos adultos mayores estuvieron en cursos, en actividades, en talleres y luego lo que nosotros sentimos es: no nos podemos quedar como biblioteca solamente cerrando la brecha. y cuando hablamos de una ciudad que se estaba proyectando para ser una de las ciudades de la innovación, empezamos a dimensionar cuál es el rol y el papel que tiene que tener una biblioteca, y fue cuando arrancamos primero con bibliolabs.

0:15.00

NE: Como os decía Luz, el sistema tiene cuatro canales que son líneas de trabajo para orientar y contener toda la oferta de las bibliotecas:

Cultura digital:

En 2014, cuando estábamos haciendo el plan estratégico, empezamos a pensar en darle profundidad a la concepción de cada uno de los canales. Y en esa reflexión es donde se empieza a identificar lo que acaba de explicar Luz con respecto del alcance de la digital: no

solamente alfabetización, sino también el papel de la tecnología en la cotidianidad, la tecnología en función de la ciudadanía. Este es un proyecto que tiene la promesa de conectar territorios, que comprende el territorio a través de la tecnología y propone cómo hacerlo desde la biblioteca pública.

Es ahí donde aparece bibliolabs, como una estrategia que contiene diferentes metodologías y actividades y que permite concebir el territorio como un escenario que se crea, que se transforma a partir del ciudadano y de la biblioteca y que está mediado también por la tecnología. Hablamos por supuesto de alfabetización, pero también hablamos de creación, de transformación e innovación.

La estrategia está pensada como una metodología que permita el trabajo colaborativo, muy apalancada en la tecnología aunque no solo a través de la tecnología. Hay espacios en los que también tenemos ejercicios de ideación, donde la gente puede, a partir de una necesidad o de una idea, generar propuestas o prototipos que pueden ser métodos u objetos.

Creo que bibliolabs, por su propio espíritu, es una estrategia que nunca está terminada, que siempre está pensándose, cambiando y adaptándose. Uno de los principios que teníamos pensado de la ética hacker, es cómo hacemos para transgredir, adaptar y crear la información y el conocimiento que necesita una sociedad y una comunidad.

Estas son las premisas de los laboratorios con los que trabajábamos:

No tener temor al fracaso. El ensayo y el error son el capital que tenemos para el aprendizaje

Error sin censura

Experimentar / lo desconocido

Serendipia / incertidumbre

Copiar - modificar - adaptar

PSP (peer to peer, entre pares) - no jerarquía - diversión

Trabajo colaborativo / inteligencia colectiva

Trabajar sobre la incertidumbre y el trabajo entre pares es la más difícil para el equipo porque veníamos acostumbrados a unas metodologías de taller, en la que tienes muy claro qué quieres hacer, cómo, qué metodología vas a usar, cuando empieza, cuándo termina, quién sabe acerca del tema... Bibliolabs es disruptivo de todo esto pues el conocimiento no es jerárquico, puede que haya un participante que sepa mucho más de un tema que el mediador o que sepa del tema y otro sepa de otro, el conocimiento así se comparte y se complementa.

Aquí ya no se está buscando un acompañamiento dirigido, sino una persona sea capaz de integrar el conocimiento, de facilitar la exploración para concretar e ir aterrizando ideas. Así que no es jerárquica y ahí empezamos a hablar de inteligencia colectiva. La inteligencia colectiva es un concepto que contiene los diferentes saberes: formales, oficiales, populares, que traen las personas desde las mismas preguntas hasta las experticias o conocimientos que traen los participantes.

Cuando hablamos de código abierto y de trabajo colaborativo, bibliolab permite conectar territorios, y eso incluye un conocimiento de un prototipo que hay en Irlanda con unas preguntas que tiene una persona de un barrio de Medellín con un conocimiento que tiene otro de otra zona de la ciudad o de su mismo sector. Cómo empezamos a conectar y que ese conocimiento, cuando se construye, queda también disponible para el resto de la gente, que quede documentado, que quede narrado desde las exploraciones y los ensayos que hayamos tenido y los resultados que tuvimos. Por eso hablamos de información que se consulta, se modifica, se comparte, se adapta... y ese sería el resultado del conocimiento.

Aquí hablamos de los diferentes componentes que tenemos:

Uso público de la información, que se pueda acceder a esa información documentada.

Formación no formal: aquí entra la alfabetización. Aquí hubo un giro muy grande porque cuando empezamos con el proyecto de bibliotecas a hablar de tecnología, estaba muy basado en el uso de la herramienta, cómo usar un computador, o usar el paquete de Office, cómo conectarse a Internet.... En este momento ya estamos en un discurso que está más orientado a la vida cotidiana. Yo no necesito que una persona sea experta en Excel, para eso hay otro tipo de instituciones en la ciudad, también gratuitas, en el que la gente puede entrar y salir certificada como experto en una herramienta. Acá es la herramienta en función de la vida. Puede ser más fundamental para nosotros que un adulto mayor aprenda a gestionar sus citas médicas por internet, aprenda a comunicarse con parientes que están por fuera de la ciudad, a que sea experto manejando el excel y haciendo fórmulas. A menos que ese sea un conocimiento que requiera para llevar a cabo diferentes aspectos de su vida y de su cotidianidad.

En experimentación tecnológica tenemos un ejercicio de exploración, se hace de manera distribuida en todas las bibliotecas o en algunas bibliotecas. Cada pregunta, cada herramienta que se usa para explorar depende mucho del grupo, por eso decimos que se navega sobre la incertidumbre. Puede haber grupos de inquietos con temas de discapacidad, otros con temas de comunicación, y dependiendo de esto se decide la herramienta que se va a utilizar: si van por robótica, o se deciden por electrónica, o se combinan formas...

El uso seguro, informado y consciente de la información es un marco general, hay diferentes momentos en los que profundizamos en ello, hay una semana que tenemos de la cultura

digital al año y ahí profundizamos un poco en la conversación. Pero también es un foco, desde cómo garantizamos o por lo menos procuramos la seguridad, desde que el usuario llega y usa nuestras salas de Internet hasta como hacemos una mirada ética y un resguardo que se tiene con cada una de las acciones que llevamos a cabo desde cultura digital: sepa qué está comprando, sepa qué está diciendo, qué está consumiendo y hasta dónde eso no está transgrediendo al otro, si te estás poniendo en riesgo y si va en función de un interés o una necesidad que tienes.

Las narrativas hipermedia también empiezan a conectarse con otros canales. Bibliolabs tiene una virtud, y es que es una estrategia que facilita mucho la conexión con los demás canales del sistema. Encontrábamos conexión con fomento de la lectura, la escritura y la oralidad, porque la tecnología también modifica la forma como nos narramos las historias y consumimos la información, que ya no es solo de manera lineal, como puede ser la lectura de un texto, sino que también nos vamos a profundizar en otros formatos, encontramos en una noticia que también aparece el vídeo del hecho y aparece una ley que hay que consultar en tal parte, o aparece una columna de otro analista... En fin, cómo la lectura se expande, se amplifica y también la escritura. Por eso, las narrativas hipermedia permiten amplificar una experiencia narrativa en diferentes soportes y en diferentes formatos, tantos como la tecnología permite y la experiencia humana lo facilita. Se puede conectar con lecturas, con memoria y patrimonio en la medida en que también podemos hacer mapas vivos donde la gente puede ver, por ejemplo, dónde está el patrimonio arquitectónico, cuáles son los recorridos sobre los cuales un barrio o una comunidad se narra, o dónde están las historias de los personajes importantes o de los momentos emblemáticos y los hitos de un territorio... Por eso lo nombramos más como una estrategia muy apalancada en la tecnología pero que pretende promover una construcción colaborativa del conocimiento desde todas las áreas con una comunidad.

Aquí tenemos el uso público de la información. La documentación la tenemos en una wiki para que quien quiera la pueda consultar. Ahí va quedando la experimentación que vamos haciendo, recordando que, por su propia naturaleza, jamás son productos terminados, son cosas a las que se vuelve, que se transforman, que se consultan, que están en construcción permanente.

Los espacios de formación.

En torno a, por ejemplo, robótica y programación, modelado 3D, uso de impresoras y de máquinas. Tenemos unos espacios maker y algunas de estas acciones se llevan a cabo en esos espacios, pero no necesariamente ahí. También pasa en las bibliotecas, en tertulias, en los espacios virtuales, en los grupos de alfabetización... Los espacios maker entran a

fortalecer desde ciertas herramientas algunas de las preguntas en las experimentaciones que estamos haciendo, pero no se agota allí bibliolabs.

Cómo les decía, estamos con los espacios maker, tenemos unas acciones de formación donde también queremos tener más reflexiones, conversaciones de preguntas que están en vigencia en una comunidad, como por ejemplo qué pasa con el metaverso, o hasta donde nos involucra o de qué manera, o qué es el uso seguro de la información, o qué pasa con las fake news...

También tenemos diferentes espacios de diálogo dónde podemos entrar en profundidad y hablar con personas expertas del tema que estén explorando, investigando, experimentando, y que puedan iluminar las preguntas que como usuarios podemos tener.

0.30.00

OH: Me parece fascinante todo lo que habéis hecho en el programa bibliolab, ¡enhorabuena! A mí me ha inspirado mucho desde que lo conocí, creo que también ha inspirado a otras instituciones españolas para poner en marcha proyectos de innovación y me parece muy interesante.

Quería hacerte una pregunta sobre el programa bibliolab. Son espacios y proyectos en los que, de alguna manera, simbólicamente, se produce una horizontalización de saberes: se legitiman los diferentes saberes que tienen las personas, no solamente los saberes expertos, sino otro tipo de saberes; son espacios desde los que se reconoce esa alteridad. Y también comentabais, que en los proyectos bibliolab, la adquisición de conocimientos se produce desde lo práctico, lo significativo, lo aplicable, desde lo experiencial.

Teniendo en cuenta todo esto, a mí me surge la siguiente pregunta. La biblioteca es una institución cultural en la que también hay mucho orden, muchos catálogos, mucha permanencia y muchas normas. Hay, pues, una cierta ambivalencia, o por lo menos una convivencia de cuestiones, entre el programa bibliolab y esas otras cosas que también ocurren en una biblioteca: ¿qué características pensáis que tiene la biblioteca como institución cultural para que esta convivencia sea posible?

LE: Lo primero fue que tuvimos que transformar el imaginario que se tenía de la biblioteca. No es una biblioteca clásica, sino que a dónde queremos llegar y cómo queremos llegar. De hecho, el primer ejercicio que hicimos desde bibliolabs, las primeras propuestas eran: necesitamos máquinas, equipos... Y preguntábamos: ¿y para que lo necesitamos? la pregunta los llevó a que se generara un proceso de apropiación antes de comprar la máquina X, que ya sabíamos para qué la necesitábamos.

El otro que creo que ha sido fundamental es que no solamente ese conocimiento o esa reflexión o esa pregunta que tenemos permanente en el sistema de bibliotecas, sino que también estamos buscando cuáles son esos aliados con los que tenemos que estar trabajando. Hoy tenemos alianzas con universidades, pero también incluso con el Explora, pero también incluso hemos estado trabajando con proyectos comunitarios que tienen que ese tipo de ejercicios. Y de hecho, incluso creo que el mayor aporte que hicimos fue que, dentro de los mismos eventos del libro, que son tres, se pensara que era importante poner en función de la ciudad este ejercicio de reflexión, de experimentación y se construye lo que fue el primer salón de nuevas lecturas, donde hicimos una convocatoria junto con universidades, con el Explora (Explorer?), con otras bibliotecas, para empezar a mostrar qué está pasando con estos temas en la ciudad.

Y el otro fue el proceso con el equipo: qué tan preparados estamos como bibliotecarios para asumir un reto y un compromiso como éste. Cuando yo empiezo a pensar que es necesario que la biblioteca se haga otras preguntas, tenga otro tipo de servicios y otro tipo de interacciones, necesitamos tener un equipo que pueda responder y orientar y acompañar, porque esto en sí es una inspiración y una solución para otro, no solamente para nosotros.

NE: Cuando decimos qué nos corresponde hacer como bibliotecas y qué no, me gusta hacer referencia a este documento: UNESCO 1994, el Manifiesto sobre la biblioteca pública. Y lo traigo porque importante recordar que nosotros no nos estamos inventando nada. Creo que lo que estamos haciendo es intentar encontrar las mejores formas de responder al mandato de para qué están creadas las bibliotecas públicas en una sociedad que se transforma, que también en la medida en que se transforma todo eso debe incorporarse, que las bibliotecas no pueden quedarse pensadas como una institución, sino como un proyecto que tiene un espíritu de cara a un ciudadano.

Miren lo que dice:

La biblioteca pública es un centro local de información que facilita a sus usuarios todas las clases de conocimiento e información.

Los servicios de la biblioteca pública se prestan sobre la base de igualdad de acceso para todas las personas, sin tener en cuenta su edad, raza, sexo, religión, nacionalidad, idioma o condición social. Deben ofrecerse servicios y materiales especiales para aquellos usuarios que por una o otra razón no pueden hacer uso de los servicios y materiales ordinarios, por ejemplo, minorías lingüísticas, personas con discapacidades o personas en hospitales o en prisión.

Todos los grupos de edad han de encontrar material adecuado a sus necesidades. Las colecciones y los servicios han de incluir todo tipo de soportes adecuados, tanto en modernas tecnologías como en materiales tradicionales. Son fundamentales su alta calidad y adecuación a las necesidades y condiciones locales. Los materiales deben reflejar las tendencias actuales y la evolución de la sociedad, así como la memoria del esfuerzo y la imaginación de la humanidad.

Lo que hacemos no es solamente una buena idea, es un deber de nosotros estar pensando cómo estar siempre a la altura de las transformaciones sociales, porque es a lo que la biblioteca está llamada. Somos instituciones que acompañamos al ser humano a lo largo de su vida con información y conocimiento. Las inquietudes que tiene cualquier grupo poblacional por edad, porque es una minoría o porque tiene un interés común, debería tener algo que decir la biblioteca para que esa persona pueda profundizar o encontrar puntos de partida para poder llegar a una pregunta vital.

Cuando decimos que acompaña a lo largo de la vida no es porque yo pensando en formar en función de un aspecto específico, sino porque son aquellas preguntas vitales las que deberían encontrar formas de llevarse a cabo desde las bibliotecas públicas. Bibliolab lo que hace es reconocer eso, porque cambia la sociedad, cambia la tendencia, cambian los recursos y las herramientas. Esto nos da la posibilidad de integrarlas a eso que tradicionalmente ya veníamos haciendo. Obviamente, cada institución con los recursos que tiene, con el contexto que tiene.

El hecho de que no se den las condiciones ideales no puede ser excusa para que no haya una búsqueda, esa no puede ser una disculpa porque es el llamado de las bibliotecas. Creo que lo que hacemos con bibliolabs también es dar respuesta a un deber, a un mandato de la biblioteca pública.

LE: Yo creo que es importante porque nosotros tuvimos incluso que cambiar el chip. En el modelo de biblioteca tradicional, el propósito es responder a las necesidades de información que trae el ciudadano o el usuario. Y ¿hasta cuándo vamos a quedar solo respondiendo a las necesidades? La pregunta empieza a gestarse en el mismo equipo: y las oportunidades que están afuera, ¿cómo las potenciamos? y las que no están, ¿cómo las propiciamos? Y, ¿cómo nosotros nos convertimos en este puente para impulsar prácticas muy pequeñas pero que pueden ser muy significativas para un entorno más pequeño? Y es una pregunta que está todo el tiempo con el equipo. De hecho, cuando pasamos al 2º Plan Estratégico de Bibliotecas, siempre estamos preguntando: ¿qué nos mueve a nosotros?, ¿qué es lo que nos inspira para llegar todos los días a un espacio, a una comunidad, y con qué vamos a llegar? Porque no nos podemos quedar simplemente repitiendo lo que ya sabemos hacer, eso sería lo fácil, lo cómodo, y no estamos llamados en este momento y por lo que está pasando en el mundo, solamente para eso. Nos toca todo el tiempo estar en búsquedas, aprendizajes y en

conversaciones, y buscar aliados incluso que suban el ánimo cuando sientes que ya estás entrando en una rutina.

AM: Es apasionante este tema de los bibliolabs, sobre todo porque yo creo que coincidimos en ese aspecto de ir más allá, de no estar respondiendo a necesidades sino poniendo a disposición posibilidades, que yo creo que es diferente, y sobre todo viendo el cambio que se ha dado estos últimos 20 años, que hace que indiscutiblemente las bibliotecas nos tengamos que replantear muchas cuestiones. Me ha encantado, Natalia, el rescate que has hecho del documento de la UNESCO porque parece a veces que nos acomodamos en un apartado en el que nos sentimos más cómodos trabajando, pero que los mandatos de la UNESCO también van mucho más allá de lo que hemos estado haciendo habitualmente. Porque las necesidades han cambiado y es un lujo poder tener como servicio público las bibliotecas que puedan trabajar todos esos ámbitos que habéis comentado.

También nos interesa muchísimo, y sois también referente en cuanto cómo incorporáis de esa manera tan natural a la ciudadanía en los procesos, en el trabajo, en el diseño, en el programa... yo creo que tenéis una metodología de trabajo muy elaborada, que lo tenéis todo muy metódicamente organizado, de manera que el plan anual y los planes diferentes se desarrollan incorporando las propuestas y la propia ciudadanía. ¿Cómo lo trabajáis? ¿cómo se da esa relación natural?, ¿cómo lo planteáis?

LE: yo creo que es algo que ha estado en el histórico desde la configuración de sistema de bibliotecas: cómo conformamos unas mesas, cómo nos comprometemos con esas mesas, pero luego cómo nosotros sentimos que esa rendición de cuentas no solamente es rendir cuentas de lo que estamos haciendo. Cuando yo voy a abrir un parque biblioteca X, lo primero que hacemos es esa mesa, cuál es la propuesta que tiene de servicio, y luego simplemente lo que estamos configurando con el equipo también unos ejercicios de planeación. El primer plan estratégico que tuvimos se convirtió en nuestra plataforma para que el ciudadano pudiera conocer hacia dónde quería caminar el sistema de bibliotecas en esos 5 años. Eso se volvió en una exposición de ciudad, que la atravesamos por el centro de la ciudad y que luego pasó por las bibliotecas. Se convirtió en 3 eventos académicos donde bibliotecas se conectan con ciudadanos, bibliotecas que se proyectan desde lo local, lo nacional y lo internacional. Y esto no solamente está desde lo macro, sino que hemos ido bajando también a ese entorno más pequeño: barrio, comuna, donde está ubicada cada biblioteca.

NE: Las cosas han sido como parte de aprendizajes. Cosas que hacemos, que después evaluamos y que podemos modificar... Hoy hay unos canales, o medios muy claros de incidencia de la ciudadanía en el proyecto bibliotecario. Hay niveles de participación no es que todo se consulte o todo se configure con la ciudadanía porque pensaría pero si hay

momentos del año desde cero con la ciudadanía, porque sería un proyecto muy difícil de gestionar. Pero sí que hay niveles y momentos en el año en los que la ciudadanía puede poner su voz, manifestar su interés, incidir en la planeación, conocer información... Frente a esos niveles de planeación, hoy tenemos diferentes formas de relacionamiento.

0.45:00

Tenemos lo que llamamos un mapa de actores, donde cada biblioteca nos muestra cómo ha construido sus vínculos con la ciudadanía. Pensamos: ¿quién es esa ciudadanía que participa? Hay ejercicios que hacemos con comunidades organizadas (como instituciones, colectivos, grupos sociales que tienen un representante...). Nos reunimos con ellos, participan de las actividades que tenemos... Pero también hay una ciudadanía "de a pie", el ciudadano que va solo a la biblioteca, que tiene una inquietud y que también encuentra los canales de comunicación y de participación.

Tenemos el mapa de actores por zona de la ciudad. La ciudad de Medellín está organizada por zonas, comunas y barrios. La unidad más grande serían las zonas, que agrupan varias comunas. Por características de la herramienta, este mapa está dividido por capas de zonas. En cada zona podemos ver qué bibliotecas hay y con quiénes se relacionan. También se pueden consultar las actividades que han llevado a cabo.

hay unos momentos clave para nosotros durante el año donde entramos en un diálogo más fuerte con la comunidad. Nosotros les llamamos hoy "Diálogos con la comunidad", pero no siempre fue así. Nos planteamos esta pregunta: si la biblioteca debe ser el reflejo de las inquietudes de una comunidad, que está ubicada en un territorio, ¿cómo hago para saber qué es lo que le interesa?, ¿cómo hago para saber si lo que estoy haciendo es pertinente? Porque puede que haga un taller de origami y venga la gente, y puede que le guste. Ahora, ¿es eso relevante para la vida de la gente? Entonces, empezamos a explorar cada biblioteca con su propia metodología.

Les voy a compartir una experiencia (una de muchas), la de la biblioteca Guayabal que tuvo lugar en 2015. En este caso le llamamos "Arma tu plan". Hay un plan de la administración de Medellín de gestión transparente que consiste en contarle al ciudadano en qué se invierten sus impuestos. Las bibliotecas públicas somos parte de estos proyectos de inversión, por lo que tenemos que rendir cuentas. Pero no solo queríamos contarles qué hicimos, sino también que expresaran su opinión sobre eso que estábamos haciendo, qué les gustaría que hiciéramos o qué dejáramos de hacer además de lo que hicimos.

Así, a comienzos del 2015, informamos a la comunidad sobre qué se hizo en el año anterior. Lo hicimos a través de una feria donde había una serie de stands donde, además de informarles de los resultados de gestión de la biblioteca, pudieran hacer sus

recomendaciones para la creación de nuevos programas o actividades en la formulación del plan de trabajo que estábamos emprendiendo.

Cuando hablamos de participación no podemos ser teóricos, hay que ser prácticos, tenemos que generar los canales de comunicación con la ciudadanía para que pueda participar. Yo no puedo decir: el que quiera puede decirme que está interesado en tal taller. Esa persona necesita saber cuál es el canal para poder decirlo, necesita estar seguro de que va a ser escuchado, necesita saber que le van a responder a su inquietud. Las bibliotecas estamos pensando todo el tiempo cuáles son esas metodologías, esas estrategias para que la gente materialice su derecho a la participación.

Hicimos afiches de cada uno de los programas que tenía el parque biblioteca, con el nombre y la descripción del programa, un logotipo que nos inventamos para cada programa y el público objetivo. También diseñamos unos tarjetones. La persona llegaba a la biblioteca y le entregábamos un tarjetón. Después, recorría la biblioteca y leía los afiches. Si le interesaba una actividad, le entregábamos un sticker con el logotipo de la actividad y la pegaba en su tarjetón.

También había un “comodín” para que la persona pudiera proponer ideas que cosas que no estuvieran ofertadas en la feria.

Y también teníamos un QR que los llevaba un blog donde estaba disponible el detalle y la narrativa (los datos estadísticos, los tiempos, la ejecución, cuántas personas participaron), de todas las actividades que habíamos hecho.

Teníamos un personaje, una persona del equipo de trabajo para acompañar sobre todo a ciertos grupos a los que les podía costar entender la mecánica o que estuvieran un poquito perdidos o quisieran saber más, para que pudieran hacer ese recorrido.

Finalmente, después de hacer todo el recorrido, depositaba su tarjetón en una urna donde también nos daba sus datos personales para inscribirle en la base de datos de la biblioteca.

Tuvimos 15 días para analizar toda la información y después publicamos los resultados de las votaciones y que podíamos crear nuevo según las recomendaciones de los usuarios. Esto lo hicimos en formato virtual a través de Facebook y en presencial.

La participación también tiene marcos reales, y a la gente es importante decirle hasta dónde podemos responder, y hasta dónde no. Así, añadimos un apartado llamado “condiciones y restricciones”.

Si vas a hacer una propuesta, ten en cuenta:

- Que tus ideas no tengan ánimo de lucro
- Que no estén orientadas a actividades de proselitismo político o religioso
- Que tengamos los recursos técnicos y tecnológicos para que tu idea se pueda realizar
- Que tu iniciativa no tenga referencia a modificar o intervenir nuestra infraestructura
- Tendremos en cuenta sólo las ideas que puedan ser acompañadas por los conocimientos de nuestro talento humano
- Tu propuesta debe ser interesante para tí y para otros. No tendremos en cuenta ideas que se orienten a servicios individuales.

Esta feria estuvo activa durante una semana y en ella participaron 253 personas. Se evaluó el 100% de la oferta de servicios del 2014. Se creó una base de datos con 253 usuarios. Recibimos 54 propuestas temáticas y metodológicas. 6 de ellas fueron publicadas en redes sociales, donde se podía votar las 3 que se incorporarían a nuestro plan de trabajo.

Hoy en día lo que tenemos es una actividad llamada “Diálogos con la comunidad”. Aquí separamos la rendición de cuentas de la planeación. Cada biblioteca debe hacerla por lo menos 2 veces al año, al inicio y al final. La idea es que el equipo de trabajo socialice con la comunidad, pueda recibir propuestas de la gente. Por ejemplo, podemos tener un club de lectura, pero las personas que se suman priorizan qué van a leer, cada cuánto lo va a hacer, si va a ser virtual o presencial, etc. Es decir, se termina de configurar con los participantes.

Y a final del año tenemos el deber de contarle a la gente qué pasó con lo que hicimos, y de evaluar con la comunidad la ejecución del plan de trabajo. Esperamos que la gente pueda sumar su voz y opinar acerca de lo que vivió dentro de la biblioteca a lo largo del año.

1:00:15

OH: Es muy interesante esa involucración de la comunidad en todos los procesos, desde el diseño hasta la planificación y la evaluación. Me ha parecido también muy interesante lo que comentabas al principio, Natalia, sobre el mapa de actores, que conecta, Arantza, con lo que hemos hablado muchas veces en el grupo de trabajo: que la biblioteca no tiene por qué tener todos los recursos, todas las habilidades, todas las infraestructuras... es la idea de trabajar en red y la idea de la biblioteca como conectora. Natalia: comentabas que trabajáis con agentes más institucionalizados, con ciudadanía organizada en forma asociaciones, colectivos, y también con ciudadanía no organizada; es decir, que tejéis esas redes con diferentes agentes. Y yo me preguntaba: pensando en una biblioteca pública que se planteara cómo hacer todo esto, cómo empezar a trabajar en red desde las bibliotecas públicas, ¿qué les diríais a personas que quieren empezar a trabajar en red, a conectar agentes? Desde vuestra experiencia y todos esos saberes acumulados, ¿qué consejos, qué

orientaciones daríais a estas personas bibliotecarias, a lo mejor de pueblos pequeños, que quieren empezar a trabajar en red?

NE: Yo creo que eso se empieza desde lo simple, creo que una no puede hablar de participación si no participa. Por ejemplo, si yo estoy en la biblioteca y la comunidad tiene un grupo de estudio, por ejemplo... No sé cómo son vuestras formas de organización. En nuestro caso hay juntas de acción comunal, hay grupos de planes de desarrollo local. ¿Dónde está mi comunidad preguntándose cosas? ¿Dónde está la comunidad de la biblioteca evaluando problemáticas comunes? nosotros incluso hasta en las mismas iglesias, a pesar de que nosotros decimos que no hacemos proselitismo religioso, al cura le entregamos la programación y le pedimos que en los avisos parroquiales le cuente a la gente que tenemos tal actividad. Primero hay que empezar por la posición de la biblioteca como participante de un territorio, como habitante del territorio. Yo no soy una entidad superior que me las sé todas y que estoy viendo por el vidrio a mi comunidad, tengo que salir, conversar con los vecinos, ir a la tienda, preguntarle a la señora si conoce la biblioteca, invitarla a que vaya, saber a qué hora le viene bien estar ahí... Y poco a poco, empezar a pensar cómo la biblioteca aporta a esas conversaciones.

Yo estuve en la reunión donde estaban hablando de que los niños menores de 5 años no tienen atención de salud básica. Si yo tengo una estrategia de fomento a la lectura, o puedo hacer un club de lectura donde la gente se pueda interesar por temas de salud en la primera infancia, o no sé, tengo un amigo que es médico y que incluso puede dar una conferencia o una charla a esos padres de familia... O tengo dentro de mi misma administración municipal otra secretaría, otro programa que yo puedo acercar... No se trata de saberselas todas, se trata de mirar al otro a los ojos en igualdad de condiciones, sabiendo que yo no sé más que él, mucho menos acerca de él, cosas que él no me ha dicho. Y ya ahí, yo me pregunto también cómo le puedo aportar. Eso es lo básico. Ya a partir de ahí, las formas, las metodologías, las herramientas aparecerán acordes a esa comunidad en la que yo estoy. Que yo sea capaz de conectar a mi equipo de trabajo con eso que yo estoy leyendo. De nada me gano con quedar yo muy bien y estar en todas las reuniones si mi equipo de trabajo no tiene un espacio donde yo le cuente: en este territorio les encanta esta música, o tienen un festival asociado a la empanada, o a este tipo de comida, ¿cómo nos podemos sumar?

Ellos también tienen que ir teniendo el mapa. Nosotros pensamos que todo el equipo tiene que estar en esta sintonía. Siempre les decimos: siempre será de la mano del vecino. Se puede tener mucho dinero para pautar en medios de comunicación, pero es el vecino el que le genera comunidad también alrededor suyo. Converse, sálgase, vaya a la peluquería de la señora, converse con ella, tómese una gaseosa en la esquina, averigüe a qué hora la gente sale a hacer qué, para qué se juntan. Creo que lo básico es establecer una mirada horizontal, donde yo también me disponga a participar como habitante del territorio en los escenarios que tiene la comunidad.

LE: Oskar, nosotros tenemos una premisa que ha sido muy importante a lo largo del tiempo, y es: cuando tienes un bibliotecario nuevo, porque no todos llevan mucho tiempo en las mismas bibliotecas, de hecho hay muchas rotaciones lo primero que le decimos es: fundamental reconocer el entorno. Qué organizaciones hay, qué tiendas hay, qué iglesias hay, qué instituciones, quiénes son los líderes, si hay una fiesta cultural cuándo es, quién la organiza... Esto lo que te permite es que puedas no solamente identificar, mapear y referenciar como dice Natalia, sino además entablar relaciones. Puede que un periódico de barrio se convierta en un puente para llegar al líder que está organizando algo. Quién es el comité organizador? Yo acabo de llegar a esta biblioteca, no sé quién es. No me puedo quedar esperando que me vengán a buscar, yo siempre tengo que estar en esa búsqueda permanente de qué es lo que hay, qué oportunidades hay en el territorio. Si yo llego a una comuna X y lo que tienen allí son muchas organizaciones culturales de teatro o de música, ¿quiénes son esos líderes, quiénes son esos músicos? Y a esos, ¿cómo los involucro por ejemplo en mi jornada de celebración del aniversario de la biblioteca? Que incluso se puede presentar como el regalo que hace este grupo a la biblioteca en su aniversario. Y ahí estás teniendo un sentido, no solamente de apropiación de los líderes, sino que la comunidad te está reconociendo a esos que están trabajando por la comunidad.

OH: Al principio, Luz Estela, nos explicabas el proceso participativo que llevasteis a cabo para empezar a construir toda la red de bibliotecas del Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín. Nos decías que habíais contado con bastantes alianzas para ponerlo en marcha, para resignificar esas prácticas o darle otras connotaciones a espacios que estaban connotados de forma negativa. Quería preguntaros ¿cómo fue la entrada de la biblioteca como institución para articular todo esto?

LE: Déjame decirte que no fue un trabajo fácil. Donde se construyó el parque biblioteca España fue uno de los lugares más difíciles para nosotros llegar. Primero, porque no había credibilidad en el Estado, es decir, porque el Estado, por muchos años, desatendió estas comunidades. Ellos habían generado unos desarrollos comunitarios para su barrio, pero el Estado ni siquiera entraba allí. Segundo, porque el lugar donde se decidió que iba a estar la biblioteca implicaba sacar familias de allá para poder construir. Esas familias se reubicaron, y había quien no se quería ir. Tercero porque era la primera vez que se creaba un proyecto cultural bibliotecario, entonces claro, generar confianza no es fácil, de hecho incluso se necesitó un equipo interdisciplinario donde teníamos trabajadores sociales, representantes de las mismas secretarías, pero también representantes de líderes comunitarios para estar todo el tiempo en proceso de negociación.

Cuando llegamos al parque biblioteca eso fue una cosa tremenda, porque ¿cómo controlar a los chicos que era la primera vez que tenían un espacio abierto con ascensor, con agua, con

papel higiénico... Hubo que decirles: esto es de ustedes, esto no está acá para nosotros, nosotros estamos para servirlos, esto es de ustedes y ustedes lo cuidan. Cómo hacer ese proceso pedagógico de manera cuidadosa para que luego ellos sean los que están cuidando. Incluso cómo esa biblioteca empieza a transformar ese entorno más inmediato, cómo eso dinamiza el sector por las visitas, en la afluencia de público, porque se vuelve una centralidad, porque se vuelve un referente. Entonces cada visita internacional vamos a llevarla al parque biblioteca. Eso, ¿qué oportunidades pero también qué problemáticas puede generar en la comunidad? Y eso, cómo lo empezamos a trabajar. Y por eso, la interdisciplinariedad del equipo de trabajo.

No todos los espacios fueron iguales. De hecho, hay espacios donde uno llegó más fácil. Belén, por ejemplo, simplemente lo que hicimos fue: a 10 cuadras, crear una biblioteca muy pequeña para que la gente no sintiera que les estábamos quitando la biblioteca de esas 10 cuadras, y qué pasaba con las familias y esos niños que se mantenían allá. Ellos nos ayudaron en una cadena humana para transportar los libros al parque biblioteca. Eso ya te hace corresponsable de ese espacio. Es mi biblioteca que se trasladó, me trasladé de casa.

Pero podríamos presentarte muchos ejemplos. El limonar, por ejemplo, fue una biblioteca pequeña, de las que llamábamos público-escolares. Está ubicada en uno de los barrios más problemáticos que tiene la ciudad. Porque fue un barrio planificado por el Estado, con todos los servicios públicos pero al que están llevando a las personas que están sacando, o los que salieron de España, o el derrumbe que hubo entonces a todas esas familias las llevó para allí, o el incendio y a todas esas familias las llevó para allí. Es un territorio de nadie. ¿Cómo llegas a un espacio que no siente que es su barrio, que hay una competencia de quién va a tener más poder? y el único espacio que se respetaban era la biblioteca, al punto que incluso ellos mismos... hacemos una reunión dentro de la biblioteca y no pasa nada, exigen doble puerta para no cruzar la zona de frontera invisible... Y dentro de la biblioteca, una mesa en frente de la otra están jugando ajedrez o están participando del club de lectura... Participaban no entre ellos pero sí con el gestor de lectura. Esto es simplemente cómo te vas ganando la confianza con pequeñas acciones. Y esas acciones son el reflejo de "estamos para tí" nosotros somos un puente, un medio para que tengas las mismas oportunidades y posibilidades. No para resolverle la vida a los otros sino para generar puentes y lazos.

AM: Antes hemos hablado del equipo, de las personas que trabajan en las bibliotecas, y de las necesidades de adaptarse o de responder a las nuevas necesidades. ¿Cómo lo lleváis allí? porque en España todavía el perfil de las personas que trabajamos en bibliotecas es muy perfil de biblioteconomía, son pocos los ejemplos donde puede haber una hibridación de conocimientos. ¿Cómo estáis ahí, o cómo lo veis? Antes comentabas, Luz, de repente tengo que saber de tecnología... ¿Cómo lo lleváis ahora en este momento ahí?

LE: Pues de hecho no fue un trabajo fácil porque ésta es la ciudad que tuvo la primera Escuela Interamericana de Bibliotecología, así que muchos de los bibliotecólogos formados en esta ciudad son los que salen a cubrir parte de las demandas y necesidades que se tienen de bibliotecología. Cuando empezamos a hablar de parque biblioteca y de 4 líneas estratégicas que no solamente el bibliotecólogo era el responsable de estar al frente de un servicio. Y fue un trabajo que incluso significó que en algún momento tuviéramos algunas incidencias con la Escuela Interamericana de Bibliotecología. Dejamos pactado que toda biblioteca o unidad de información que tengamos mínimo va a tener un bibliotecólogo profesional, va a tener muchos estudiantes de bibliotecología, pero no va a ser los únicos. Y hoy te vas a encontrar un equipo interdisciplinario que lo que hace es que te permite que la conversación esté en un contexto más amplio.

Yo soy de las que pienso, siendo bibliotecóloga, que parte de las cosas que tuve que enfrentar, porque me decían un bibliotecólogo que está queriendo acabar con la profesión. Y yo les decía no la estoy queriendo acabar, yo lo que quiero es que nosotros podamos responder a una situación que está hoy latente en la ciudad, y es que no somos los únicos que podemos responder y dar un servicio bibliotecario. El tema del trabajo bibliotecario y la profesión como tal, y los requisitos técnicos tienen que estar, pero hoy nos encontramos en una interdisciplinariedad que te permite que esos 4 grandes ejes de servicios puedan estar acompañados por el equipo.

Y la otra manera es incluso cómo nos nombramos. Nosotros empezamos con promotores. Pero se puede decir: no, es que no estamos solo para promover. Luego pasamos a: ya no es ese profesional universitario para promover sino para ayudar en la gestión, entonces ya son gestores. El auxiliar no es ya un auxiliar de biblioteca porque no necesitamos solamente perfiles básicos acabados de salir del bachillerato, que lo que exige el país en un auxiliar. Necesitamos tener técnicos, luego pasamos no son técnicos, hoy lo que nosotros necesitamos es que se dé una mediación.

Gestor, mediador, el técnico es para logística y el auxiliar es para temas netamente de documentos administrativos. Entonces, es también ir cambiando la dimensión, la concepción pero también el empoderamiento de este equipo. Esto creo que no ha sido fácil. Nosotros tuvimos de pronto mayores posibilidades porque un porcentaje muy alto del equipo está por contrato de prestación de servicios, es decir, no están vinculados directamente con la alcaldía. Pero incluso hoy, los que están en la alcaldía, tienen esa interdisciplinariedad: te vas a encontrar en esta unidad, o en la unidad de bibliotecas, comunicadores, trabajadores sociales, bibliotecólogos... Es decir, ya se entendió que es fundamental atender ese servicio no con una mirada no solamente desde lo bibliotecológico, sino con una mirada un poco más amplia que te permita responder a lo que queremos o nos proyectamos como sistema de bibliotecas.

NE: Yo quisiera agregar que esto no es un tema... que no vaya a quedar como la sensación de que es una pregunta que se resuelve. Yo pienso que es una pregunta que se deja activa siempre. De hecho nosotros, como supongo yo en muchas instituciones, en este momento del año estamos como... ¿y cómo volvemos? Ya pasó de alguna manera la crisis de la pandemia, logramos captar atención y llegar a otros públicos por medios digitales... Hubo gente que se fue de las bibliotecas y no volvió, llegó otra nueva, pero por otra parte todo el despliegue de energía de los bibliotecarios para sostener la presencia en 2020 y 21, en 2022 puede estar agotada, la creatividad también se va menguando... Entonces, ¿cómo volver a conectar, o cómo mantener la conexión, cómo seguir siendo vigentes? ¿dónde están los usuarios? es una pregunta que tiene que ser guía cada día. Pero no se contesta. El día que ustedes creen que se contestó, ese día la biblioteca dejará de pensarse, por tanto, de ser vigente y pertinente. Y lo que yo siento es que las bibliotecas parecieran proyectos muy sólidos pero son absolutamente frágiles. Dependen de la imaginación, la pasión, la conexión de los bibliotecarios que están allí para garantizar que eso sigue teniendo sentido para la comunidad. Una biblioteca que deja de tener sentido para la comunidad se cierra y no pasa nada, y pueden ahí poner cualquier otra cosa. Creo que es importante no darnos por hecho, ni que aprendimos todo ni que somos por generación espontánea importantes. La importancia se la da la gestión de la biblioteca.

LE: Nosotros todos los días tenemos que estarnos preguntando: eso que estamos haciendo, ¿cómo lo estamos haciendo?, ¿qué podríamos mejorar? incluso con los equipos siempre estamos con la pregunta de: ¿es suficiente eso que está pasando? ¿podría pasar de otra manera? y no solamente pasa y una vez al año cuando vamos a empezar el año, sino en distintos momentos tenemos espacio justo para estar reflexionando y estar intentando pensar en propuestas y dinámicas que ayuden a mantener la motivación y la inspiración en el equipo. A veces incluso nosotras, quienes estamos al frente de la coordinación, decimos: qué cansancio, esto como que no sale. Bueno a ver, será que invitamos a alguien, será que buscamos alguna metodología distinta... Yo creo que esto no es una tarea que se termine. Cuando se termine es porque efectivamente nos estamos volviendo una bodega de libros cómo nos decían en algún momento: ¿un equipo interdisciplinario para sacudir libros y prestar un libro? ¿Y quién dijo que eso es lo que pasa? Eso no es lo que pasa, eso puede que sea el imaginario que puedan tener algunos de la ciudad porque no han pasado, pero un espacio de esos tiene que servir, y el servicio muta todo el tiempo, todo el tiempo está en transformación. Lo que yo hice el año pasado no es lo mismo que estoy haciendo hoy, ni lo que voy a hacer mañana. Muy seguramente tendrá otras motivaciones, y de eso solamente puede hacerse responsable el equipo que está al frente de cada servicio.

DG: Muchas gracias, ha sido un gusto presenciar esta conversación tan interesante entre Natalia, Luz, Arantza y Oskar. Gracias a los cuatro.

NE: gracias a ustedes por la conversación

AM: perfecto, muchas gracias

LE: Muchas gracias, un abrazo

OH: Gracias a vosotras